

Sensibilización

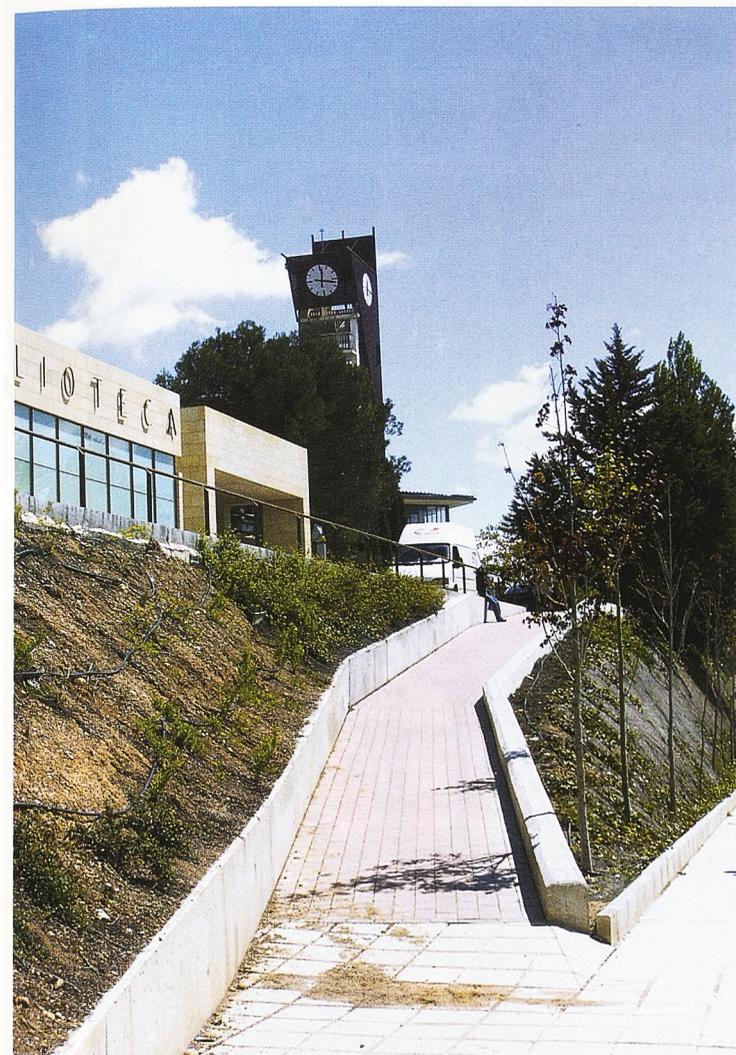
Esther Ortiz

Hablar de la discapacidad en la Universidad es un ejercicio al que nunca deberíamos renunciar porque con él se consiguen dos objetivos fundamentales: la sensibilización de las conciencias, que, obviamente termina por despertar la solidaridad entre el alumnado, y, la detección de las dificultades con las que los alumnos con discapacidad se encuentran en su día a día a la hora de estudiar una carrera universitaria. Cuestión esta última que permite no sólo eliminarlas definitivamente sino también garantizar el derecho a la educación, un derecho que nos pertenece a todos, discapacitados o no.

La última buena noticia en este sentido se producía hace escasas semanas en el Campus de Albacete. Allí, la vicerrectora de alumnos de la UCLM, M^a Ángeles Alcalá, y, la Defensora del Pueblo de Castilla - La Mancha, Henar Merino, inauguraban el primer Foro de Encuentro Universidad - Discapacidad, donde se habló entre otras cosas, de futuro, es decir, de cómo se puede mejorar aún más la estancia de este colectivo en la Universidad.

Dos cuestiones quedaban claras, tras el encuentro. La necesidad de aumentar las ayudas, tanto económicas como sociales, ya existentes, estableciendo por ejemplo, tal y como confirmaba la vicerrectora de alumnos, un gabinete psicológico de carácter permanente capaz de apoyar en este aspecto a los alumnos con discapacidad y al que, insistía la vicerrectora, también podría acudir «cualquier alumno». Y, la necesidad, también, de realizar una importante inversión en ayudas de carácter técnico orientadas a corregir en la medida de lo posible las diferentes limitaciones que presentan los alumnos con discapacidad. En este sentido, no obstante, M^a Ángeles Alcalá quiso dejar claro que «no se trata de comprar por comprar» sino que la inversión en ayudas técnicas vendría a realizarse en la medida en la que pudiera «dar respuesta a las necesidades de los alumnos con discapacidad que en estos momentos estudian en la Universidad».

Una de esas ayudas podría muy bien ser el denominado proyecto Iriscom, que, aprovechando el Foro sobre Universidad y discapacidad era presentado en Albacete. Se trata de un equipo compuesto de dos fuentes de luz infrarroja y de una pequeña cámara que registra el movimiento del Iris, que instalado en cualquier ordenador permite controlarlo simplemente con el movimiento del ojo, sustituyendo de este modo al ratón. Sin duda, un avance de gran importancia para los discapacitados físicos.



La Universidad ha ido poco a poco eliminando sus barreras arquitectónicas; donde antes había escaleras ahora hay rampas.

a lo largo del curso o a otras cuestiones tales como la asistencia a rehabilitación.

Nuevos retos

Aunque la mayor parte de los discapacitados que estudian en la UCLM han manifestado abiertamente sentirse satisfechos con el apoyo que reciben de la Universidad, el Vicerrectorado de alumnos se ha marcado como objetivo prioritario mejorar en la medida de lo posible el Plan de apoyo, otorgando una mayor calidad tanto a los servicios prestados como aumentando el número de éstos.

La intención, explicaba

M^a Ángeles Alcalá es mantener la atención personalizada hacia este colectivo puesto que «no todas las discapacidades son iguales», ni se presentan en los mismos porcentajes por lo que, obviamente, las necesidades derivadas serán diferentes según qué alumnos. Como ejemplo, y, sin ir más lejos, sólo en Cuenca, podemos encontrarnos con una variedad más que significativa de discapacidades. De los 22 alumnos que asisten a sus clases en nuestro Campus, la mayor parte presentan problemas de movilidad, pero, hay un alumno al que se le ha efec-